

Recuadro 1

De la recuperación al ajuste: dinámica reciente de los sectores productivos en Colombia

Johanna Barbosa Buitrago
Karen L. Pulido-Mahecha*

Tras los choques macroeconómicos asociados con la pandemia por covid-19 y las disrupciones generadas por el Paro Nacional de 2021, la economía colombiana exhibió una recuperación notable en 2022, con un crecimiento del PIB real del 7,3% y unos niveles de actividad económica superiores en un 10,4% a los observados en 2019. Este desempeño obedeció, principalmente, por el dinamismo de la demanda interna, en especial del consumo de los hogares, pese a un contexto interno de alta inflación y tasas de interés elevadas, así como de desaceleración económica de los principales socios comerciales y condiciones externas restrictivas. Esta resiliencia se dio junto con unos desbalances macroeconómicos persistentes y una recuperación heterogénea a nivel sectorial.

Desde 2023 la economía colombiana comenzó un proceso de ajuste caracterizado por un crecimiento bajo (0,7% en todo el año), que se reflejó en un estancamiento de los niveles de actividad económica (Gráfico 3.7 de este *Informe*), en medio de una política monetaria restrictiva que propendía porque la inflación retomara su convergencia hacia la meta. Todo lo anterior implicó la eliminación de los excesos de demanda, estimados desde 2022, y, por tanto, un cierre de la brecha del producto (Gráfico 2.19 de este *Informe*). Durante 2024 la actividad económica volvió a mostrar un mayor dinamismo, especialmente por el impulso del segundo semestre, al consolidar un crecimiento del 1,7% para todo el año. No obstante, las heterogeneidades en el comportamiento de los sectores productivos aún persisten, con actividades que a la fecha siguen sin recuperar los niveles observados antes de la pandemia y otras que, en contraste, mantienen un ritmo de expansión significativo.

Este recuadro presenta un análisis del comportamiento pospandemia de la actividad económica versus una tendencia contrafactual del periodo prepandemia (comprendido entre 2015 y 2019). El ejercicio se realiza para un conjunto de indicadores por el lado de la oferta, los cuales abarcan la producción real de la industria manufacturera, las ventas reales del comercio minorista y los ingresos reales de algunas actividades de servicios, según la información mensual de las encuestas sectoriales del DANE.

1. Desempeño sectorial versus tendencia contrafactual

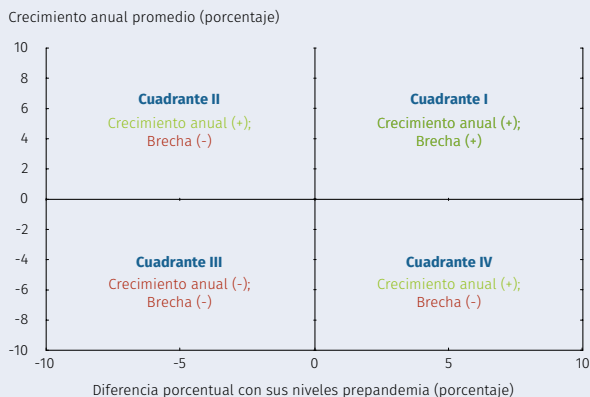
La estimación de la tendencia contrafactual se basa en un modelo de regresión lineal aplicado a la serie de interés y_t , para el periodo 2015 a 2019, bajo la siguiente especificación:

$$y_t = \beta_0 + \beta_1 t + \epsilon_t$$

Donde $t = 1, 2, \dots, T$ son meses y $T =$ diciembre de 2019. Esta variable permite modelar la evolución lineal de la tendencia en función del tiempo y proporciona un contrafactual que refleja la trayectoria esperada de la serie en ausencia de disrupciones. Comparar esta tendencia con los datos observados permite cuantificar desviaciones e identificar sectores que, durante los últimos años, han registrado comportamientos atípicos.

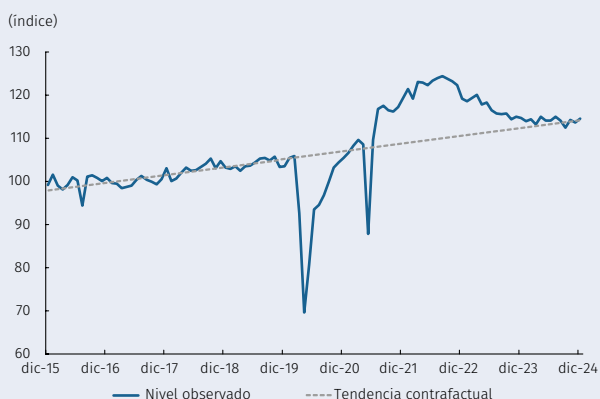
* Las autoras son, en su orden, profesional y profesional especializada del Departamento de Programación e Inflación de la Subgerencia de Política Monetaria e Información Económica. Las opiniones son responsabilidad de las autoras y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Gráfico R1.1
Clasificación de la dinámica sectorial en la pospandemia



Fuente: elaboración del Banco de la República.

Gráfico R1.2
Niveles versus tendencia contrafactual: producción real manufacturera^{a/}



a/ Series desestacionalizadas y ajustadas por efecto calendario.
Fuente: DANE (EMMET); cálculos del Banco de la República.

Gráfico R1.3
Niveles versus tendencia contrafactual: producción real manufacturera sin coquización y refinación de petróleo^{a/}



a/ Series desestacionalizadas y ajustadas por efecto calendario.
Fuente: DANE (EMMET); cálculos del Banco de la República.

El conjunto de indicadores analizados abarca las 39 actividades industriales de la *Encuesta mensual manufacturera con enfoque territorial* (EMMET), las 16 líneas de mercancías del comercio minorista de la *Encuesta mensual de comercio* (EMC)¹, y las 16 actividades de servicios contempladas entre la *Encuesta mensual de servicios* (EMS), según la antigua clasificación, además de la *Encuesta mensual de alojamiento* (EMA). Se utilizan los índices reales, desestacionalizados y ajustados por efecto calendario (daec) de la producción, las ventas y los ingresos, respectivamente. Los ingresos nominales de la EMS fueron deflactados con rubros del IPC compatibles con cada uno de los servicios analizados.

A partir de un gráfico de dispersión entre el crecimiento anual promedio de la actividad productiva de cada sector, para el periodo 2023-2024, y la diferencia porcentual de los niveles de actividad económica con respecto a la tendencia contrafactual, es posible clasificar las tendencias sectoriales recientes (Gráfico R1.1). Aquellas actividades productivas con expansiones anuales positivas y niveles superiores a los del periodo prepandemia, se clasificarán con una dinámica robusta en el primer cuadrante. En el segundo cuadrante se encuentran aquellos sectores con crecimientos anuales recientes, pero niveles aún inferiores a los de la prepandemia, sugiriendo una posible recuperación en curso. Por otro lado, en el tercer cuadrante se encontrarían los sectores con contracciones anuales y niveles por debajo del contrafactual, lo que podría reflejar dificultades estructurales que afectaron su dinámica productiva. Finalmente, en el cuarto cuadrante se agrupan sectores con un crecimiento anual negativo, pero con niveles de actividad económica superiores a su tendencia prepandemia, lo que indicaría una fase de estabilización reciente y sin un impulso de crecimiento significativo.

1.1 Industria manufacturera

Luego de alcanzar unos niveles de producción real relativamente altos en 2022, con una expansión anual del 10,5%, la industria manufacturera entró en un proceso de ajuste, al contraerse por dos años consecutivos (4,7% en 2023 y 2,4% en 2024). Si bien esto implicó un estancamiento en los niveles de producción del sector, estos se mantuvieron cercanos a los que se habrían alcanzado de mantenerse la tendencia contrafactual del periodo prepandemia (Gráfico R1.2), e incluso serían superiores si solo se considera el segmento sin refinación y coquización de petróleo (Gráfico R1.3).

Este comportamiento sugeriría una convergencia del sector hacia patrones de crecimiento más compatibles con la dinámica histórica reciente, aunque con comportamientos heterogéneos y disparidades importantes entre las industrias que la componen. De las 39 actividades manufactureras medidas por la encuesta, durante la pospandemia tan solo cinco han mantenido unos niveles crecientes y superiores a los del contrafactual (Gráfico R1.4). Se destaca el dinamismo que mantiene la elaboración de bebidas, a raíz de factores como la ola de calor a inicios de 2024 y el impulso generado en el consumo de los hogares por mayores eventos culturales, de entretenimiento y deportivos; la fabricación de jabones y perfumes; la fabricación de aparatos y equipo eléctrico; la fabricación de otros tipos de equipo de transporte, tales como las motocicletas; y las otras industrias manufactureras.

Cerca del 50% de las industrias manufactureras se ubicaron en el cuarto cuadrante, lo cual es consistente con unos niveles que, a pesar de registrar en promedio caídas anuales en los últimos dos años,

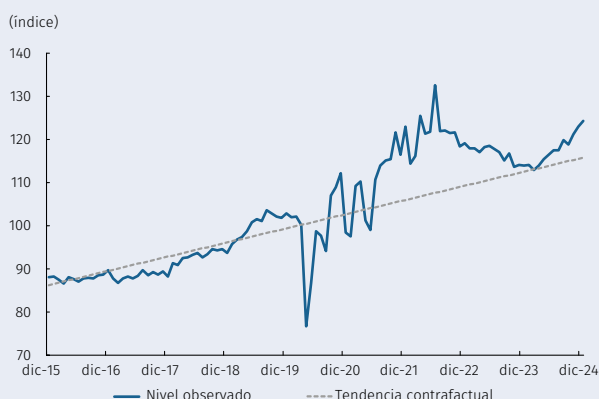
1 Se utilizan los índices de las ventas reales empalmados del comercio al por menor, disponibles desde 2013.

Gráfico R1.4
Comportamiento de las industrias manufactureras en la pospandemia (promedio 2023-2024)



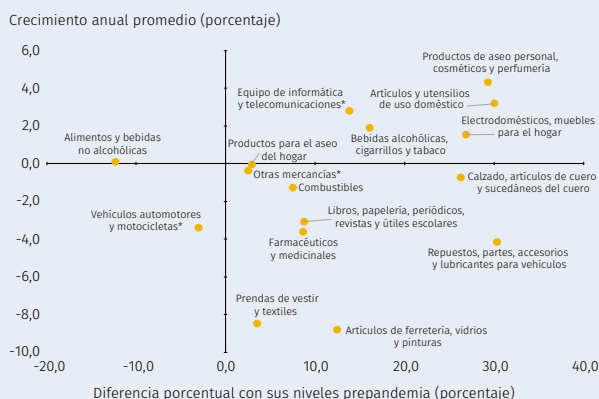
Fuente: DANE (EMMET); cálculos del Banco de la República.

Gráfico R1.5
Niveles versus tendencia contrafactual: ventas reales del comercio minorista sin combustibles ni vehículos^{a/}



a/ Series desestacionalizadas y ajustadas por efecto calendario.
Fuente: DANE (EMMET); cálculos del Banco de la República.

Gráfico R1.6
Comportamiento de las industrias manufactureras en la pospandemia (promedio 2023-2024)



* Para el consumo de los hogares.
Fuente: DANE (EMC); cálculos del Banco de la República.

siguen siendo superiores a los estimados con las tendencias contrafactuales. Dentro de estas se destaca el comportamiento que ha tenido el sector de textiles, confecciones y calzado, con una producción relativamente alta, aunque estable, en parte por la menor demanda externa de países clave y el aumento de las importaciones por compras en aplicaciones.

Entre las actividades que aún mantienen un rezago importante en sus niveles, pese a las expansiones observadas durante 2024, se destaca la trilla de café, cuya producción se mantuvo en niveles bajos, principalmente en 2023, a raíz de factores climáticos asociados con las fuertes lluvias acumuladas en los años previos; la coquización y refinación de petróleo, cuya producción se ha visto afectada por una menor operación de taladros, junto con la disminución de la inversión extranjera directa, en un entorno de mucha incertidumbre para el sector; y la elaboración de azúcar y panela.

Finalmente, en el tercer cuadrante se clasificaron once de las industrias manufactureras, las cuales no recuperaron sus niveles contrafactuales ni mostraron un cambio en su baja dinámica. Dentro de estas se encuentra la fabricación de vehículos automotores para el uso de los hogares e industrias asociadas, tal como la fabricación de partes, piezas accesorias para vehículos y carrocerías, a raíz del cierre de operaciones de una de las ensambladoras más importantes del país: Colmotores (General Motors). Otra de las industrias que muestra problemas estructurales en su producción es la elaboración de productos lácteos, como consecuencia de factores asociados con los altos precios de los insumos y materias primas, los efectos generados por el fenómeno de El Niño en 2024 y la buena remuneración en el mercado de novillos.

1.2 Comercio interno

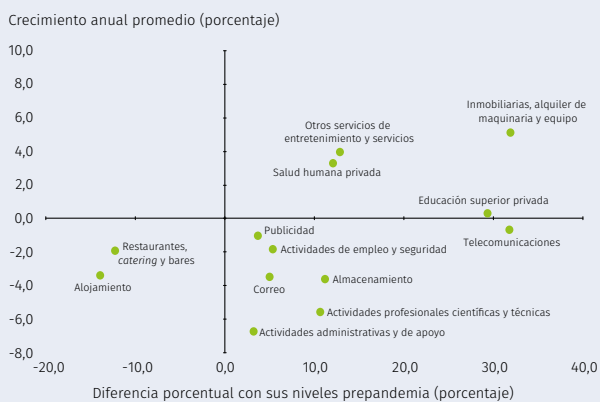
El comercio minorista sin combustibles ni vehículos también alcanzó niveles históricos en sus ventas reales, después de los choques derivados de la pandemia por covid-19 y el paro de 2021. En 2022 las ventas de este segmento registraron un crecimiento anual del 20,8%, reflejando el fuerte dinamismo del consumo privado y el impacto positivo de estímulos transitorios propuestos por el Gobierno Nacional, tal como las jornadas del día sin IVA.

Sin embargo, en 2023 el sector enfrentó un ajuste importante, con una contracción anual del 4,0%, aunque aún con niveles muy superiores a los sugeridos por la tendencia contrafactual (Gráfico R1.5). Este menor ritmo de crecimiento pudo ser el resultado del endurecimiento de las condiciones monetarias, con tasas de interés reales más altas y una inflación que, aunque en proceso de convergencia, permaneció por encima de su meta. Condiciones que, entre otros factores, limitaron la capacidad de los hogares para sostener patrones de consumo expansivo.

Durante la primera mitad de 2024, las ventas reales mostraron una relativa estabilización, aunque fueron ganando dinamismo hasta crecer un 1,2% en todo el año. Esta dinámica estuvo jalonada, en mayor medida, por el buen comportamiento que mantiene la demanda en cinco de las líneas de mercancías del comercio minorista (Gráfico R1.6), dentro de las cuales se destaca la venta de bienes durables, como los electrodomésticos, muebles, equipo de informática y telecomunicaciones para uso de los hogares; y la de bienes no durables, tales como las bebidas alcohólicas, cigarrillos y productos de tabaco.

Al igual que en la industria manufacturera, en la pospandemia el mayor porcentaje de las líneas de mercancías del comercio minorista ha mantenido una dinámica con unos niveles muy superiores a la

Gráfico R1.7
Comportamiento de las industrias manufactureras en la pospandemia (promedio 2023-2024)



Fuente: DANE (EMC); cálculos del Banco de la República.

tendencia contrafactual, pero con un desempeño anual decreciente. Dentro de estas se resaltan las ventas de combustibles; farmacéuticos; prendas de vestir, textiles y calzado, y aquellos asociados con repuestos, partes y accesorios para vehículos. Por su parte, las ventas de vehículos automotores y motocicletas para uso de los hogares también se caracterizan por una baja dinámica, pese a la recuperación observada a finales de 2024 en el segmento de motocicletas.

1.3 Servicios

La mayoría de las actividades de servicios en Colombia ha mostrado un desempeño favorable después de los retos asociados con la pandemia, con varias categorías que se mantienen en niveles superiores a su tendencia contrafactual y que obtienen todavía crecimientos anuales reales significativos (Gráfico R1.7). Tan solo dos de las dieciséis categorías se ubican en el tercer cuadrante, lo que indica niveles inferiores a los presentados antes de la pandemia, que además presentan decrecimientos en sus ingresos.

El dinamismo reciente y persistente de la mayoría de las categorías de servicios estaría asociado con la mayor actividad comercial tanto nacional como internacional, la generación de eventos de entretenimiento, el repunte en el sector turístico colombiano, la masificación del internet y la digitalización. Todo lo anterior habría permitido que los servicios ganaran importancia en la participación de la generación de valor agregado a la economía, al impulsar el crecimiento del consumo y de las exportaciones.

Los servicios que se encuentran en el primer cuadrante representan aquellas categorías de interés, al agrupar los servicios cuyo dinamismo no solo ha persistido luego de su recuperación en la pandemia, sino que continúan generando mayores ingresos año tras año. Los ingresos por servicios inmobiliarios han sido impulsados por una mayor demanda por vivienda para arrendar y por maquinaria para equipar y adecuar instalaciones. Por su parte, la educación superior privada y los servicios de salud humana han mostrado resiliencia, con unos ingresos reales que se mantienen en niveles relativamente altos. Particularmente, los servicios de salud han estado impulsados por una mayor demanda por servicios médicos, especialmente en urgencias y hospitalización. Además, los servicios de entretenimiento y juegos de azar han mantenido su dinamismo debido a eventos como conciertos y a una mayor oferta de otros servicios de entretenimiento, como los juegos operados por internet y las apuestas deportivas.

Por otra parte, los servicios agrupados en el cuarto cuadrante corresponden a aquellos que mantienen niveles altos, pero que han mostrado reducciones en los años más recientes. Los servicios como telecomunicaciones, desarrollo de sistemas informáticos y producción de películas cinematográficas y programas de televisión se beneficiaron del impulso asociado con la digitalización, mayor demanda por plataformas digitales y políticas de masificación de internet, mayores conexiones disponibles de internet móvil y fijo, y acceso a plataformas audiovisuales y aplicaciones, que presentaron un incremento significativo durante y después de la pandemia. En cuanto a los servicios de almacenamiento y actividades complementarias al transporte, estos han registrado ingresos superiores, explicados por las mayores toneladas y galones transportados, el mayor número de viajes realizados a nivel nacional y el mayor tráfico reportado en zonas portuarias². Por su parte, el comercio electrónico y la reactivación empresarial han

2 También por el efecto contable de la consolidación del proceso de reporte, con un crecimiento en la cantidad de empresas que reportan al Registro Nacional de Despachos de Carga por Carretera (RNDC).

mantenido las ventas de servicios de correo y mensajería por encima de su tendencia, mientras que sectores como publicidad, actividades científicas y técnicas, y servicios de empleo se han beneficiado de nuevas inversiones y un entorno más competitivo.

Finalmente, se destacan las dos categorías de servicios que se ubican en el tercer cuadrante. La primera de ellas corresponde a los servicios prestados por restaurantes, bares y *catering*, siendo una de las excepciones al comportamiento favorable luego de la pandemia. Si bien luego de 2020 se presentó una recuperación de los ingresos por estos servicios, estos se mantienen en un nivel inferior a su tendencia prepandemia y con caídas anuales consecutivas. Este resultado se estaría dando en un contexto de inflación aún por encima de la meta, lo cual afecta la demanda por estos servicios ante procesos de priorización del gasto de los hogares, y de un posible cambio en los patrones de consumo de los hogares. A esto se suman los mayores costos no solo de los insumos, sino también de arriendos, de nómina y de servicios públicos, junto con la menor demanda por estos servicios que habría dificultado la operación de estos establecimientos, lo que se habría reflejado en las cifras de cierres de restaurantes en los años recientes.

La segunda categoría corresponde a los ingresos por servicios hoteleros, los cuales también han mantenido niveles inferiores a su tendencia prepandemia. Esto habría sido resultado, principalmente, de una menor ocupación hotelera, de la mano del surgimiento de otras alternativas de alojamiento e informalidad, y del impacto en los precios del restablecimiento del cobro del IVA a estos servicios.